



Narración y descripción

Afuera, en las calles de la ciudad, los murciélagos se cruzan en el aire, tratando de atraer la noche.

La noche obedece y cae bruscamente, pesada como una gran nube negra, sobre toda la Alsacia y quizá sobre todo el mundo.

No lejos de allí, en otro sitio de la ciudad, las visiones del profeta se cumplían también.

En el gabinete del Prefecto de Policía Gondin, una luz se pasea en la oscuridad, y el fantasma que la pasea, con el rostro cubierto, registra los cajones de los muebles y del escritorio del prefecto, sin preocuparse mayormente del desorden que va dejando.

En el mismo momento en que el fantasma coge un documento y lo esconde en un bolsillo, la puerta del gabinete se abre y aparece el prefecto con uno de sus ayudantes llevando un candelabro iluminado.

El ladrón salta por la ventana y huye al ver abrirse la puerta. Al lanzarse sobre su traza, el prefecto se enreda en una silla y cae al suelo. Se levanta rápidamente con la ayuda de su criado y corre a la ventana, pero ya es demasiado tarde. El ladrón ha desaparecido.

Gondin, desesperado, recoge los papeles esparcidos por el suelo, busca nerviosamente, por todas partes, el documento que le interesa y que ha desaparecido. Viendo que se lo han robado, el prefecto coge su sombrero y sale precipitado con un gesto de furor. Su sirviente vuelve a inclinarse mirando hacia todos lados por la ventana. La oscuridad de la noche, impenetrable a sus miradas, tiene una risa de burla.

VICENTE HUIDOBRO: *Cagliostro*, Cátedra

Al final de la escalera se abría un postigo en un seto muy cuidado. Junto a él estaba su bicicleta: por lo menos parecía la suya y llevaba una etiqueta amarilla atada al manillar, con la palabra NIGGLE escrita en grandes letras negras.

Abrió la puerta de la barrera, saltó a la bicicleta y se lanzó colina abajo, acariciado por el sol primaveral. Pronto comprobó que desaparecía el camino que había venido siguiendo y que la bicicleta rodaba sobre un césped maravilloso. Era verde y tupido; podía apreciar, sin embargo, cada brizna de hierba. Le parecía recordar que en algún lugar había visto o soñado este prado. Las ondulaciones del terreno le resultaban en cierta forma familiares. Sí, el terreno se nivelaba, coincidiendo con sus recuerdos, y después, claro está, comenzaba a ascender de nuevo. Una gran sombra verde se interpuso entre él y el sol. Niggle levantó la vista y se cayó de la bicicleta. Ante él se encontraba el Árbol, su Árbol, ya terminado, si tal cosa puede afirmarse de un árbol que está vivo, cuyas hojas nacen y cuyas ramas crecen y se mecen en aquel aire que Niggle tantas veces había imaginado y que tantas veces había intentado en vano captar.

J.R.R. TOLKIEN: *Hoja de Niggle*. Minotauro



Entré, pues, y me encontré en una estancia espaciosa, iluminada con velas de cera. No entraba allí ni un rayo de luz diurna. Era un cuarto tocador, según juzgué por el mobiliario, aunque buena parte de este tenía formas y usos entonces desconocidos para mí. Pero lo más notable en él era una mesa con faldas y un espejo dorado encima; y a primera vista comprendí que se trataba de una mesa tocador.

No sé si habría identificado tan pronto este objeto si no hubiera estado sentada junto a él una elegante señora. En un sillón, con el codo descansando en la mesa y la cabeza apoyada en la mano, estaba la dama más extraña que jamás he visto o veré.

Iba vestida con ricas ropas —satenes, encajes y sedas—, todas blancas. Sus zapatos eran blancos. Llevaba un largo velo blanco colgando de la cabeza, y en el cabello, flores de desposada. Su cabello también era blanco. Hermosas joyas resplandecían en su garganta y en sus manos, y otras centelleaban sobre la mesa. Esparcidos por la habitación había vestidos, menos espléndidos que el que llevaba puesto, y baúles a medio hacer. No había acabado de vestirse, porque no tenía puesto más que un zapato —el otro estaba sobre la mesa, cerca de su mano—, su velo se hallaba a medio arreglar, su reloj con cadena aguardaba que se lo pusiese y unos encajes para su pecho yacían con estas joyas, su pañuelo, sus guantes, algunas flores y un libro de oraciones, todo confusamente amontonado junto al espejo.

No vi todo esto al primer momento, aunque vi más de lo que se podía suponer. Pero vi que todo lo que tenía ante mí que debía ser blanco, hacía mucho tiempo que había sido blanco y había perdido su brillo y estaba mustio y amarillento. Vi que la novia que había dentro del traje de novia se había ajado como el traje y como las flores, y no le quedaba otro brillo que el de sus ojos hundidos. Vi que el vestido había sido puesto en la redondeada figura de una mujer joven, y que la figura sobre la cual colgaba flácido ahora había quedado reducida a la piel y a los huesos. Una vez me habían llevado a ver unas horribles figuras de cera en una feria que representaban no sé qué imposible personaje en su capilla ardiente. Otra vez me llevaron a una de nuestras iglesias de los marjales a ver un esqueleto vestido con los restos de un rico traje, que había sido desenterrado de una cripta. Ahora la figura de cera y el esqueleto parecían tener unos ojos oscuros que se movían y me miraban. Si hubiera podido, habría gritado.

CHARLES DICKENS: *Grandes esperanzas*, Alba



Por entre la capa de esquistos, matizados de un hermoso verde, serpenteaban filones metálicos de cobre y magnesio con algunos vestigios de platino y oro. Yo pensaba en aquellas riquezas sepultadas en las entrañas del Globo que nunca alcanzará la avara mano del hombre. Han sido enterradas a tales profundidades por los trastornos de los primeros días, que el azadón y el pico no llegaban a arrancarlas nunca de su ignorada tumba.

A los esquistos sucedieron los gneis de la estructura estratiforme, notables por la regularidad y el paralelismo de sus hojas, y a los gneis los micaesquistos dispuestos en grandes láminas, realzadas a la vista por los centelleos de la mica blanca.

La luz de los aparatos, reflejada por las innumerables facetas de la masa de roca, cruzaba bajo todos los ángulos sus chorros de fuego, y yo me imaginaba estar viajando por el interior de un diamante hueco en que los rayos se rompían en lluvia de resplandores.

JULIO VERNE: *Viaje al Centro de la Tierra*, RBA

Prescripción

Prepara unas ricas galletas caseras de chocolate y arándanos en el horno

Ingredientes (4 personas):

- 75 g de mantequilla
- 100 g de azúcar
- 1 huevo
- 140 g de chocolate con leche
- 170 g de harina
- 5 g de levadura química (polvos de hornear)
- 60 g de arándanos secos
- Hojas de menta

Elaboración:

- Coloca el azúcar y la mantequilla (a temperatura ambiente) en un bol y bate con la varilla eléctrica. Cuando empiece a blanquear, agrega el huevo y sigue batiendo hasta que quede integrado. Añade los arándanos y mezcla bien.
- Funde el chocolate (en el microondas o al baño maría) y añádelo a la mezcla anterior. Tamiza la harina y la levadura e incorpóralas. Mezcla con movimientos suaves y envolventes.
- Forra 2 bandejas de horno con papel de horno. Coge pequeñas porciones de masa y extiéndelas sobre las bandejas de horno. Hornéalas a 180°C durante 20 minutos.
- Sácalas del horno, deja que se enfríen y colócalas en una fuente. Adórnalas con unas hojas de menta. Sirve las galletas de chocolate y arándanos.

www.hogarutil.com



Ajedrez - reglas básicas de juego

Artículo 1:

Naturaleza y objetivos de la partida de ajedrez

- 1.1. La partida de ajedrez se juega entre dos adversarios que mueven sus propias piezas sobre un tablero cuadrado, llamado "tablero de ajedrez". El jugador con las piezas claras (el Blanco) realiza el primer movimiento, y posteriormente los jugadores mueven alternativamente, con lo que el jugador con las piezas oscuras (el Negro) realiza el siguiente movimiento. Se dice que un jugador "está en juego" cuando se ha realizado el movimiento de su adversario.
- 1.2. El objetivo de cada jugador es situar al rey de su adversario "bajo ataque", de tal forma que el adversario no disponga de ningún movimiento legal. Del jugador que alcanza este objetivo se dice que ha dado "mate" al rey de su adversario y que ha ganado la partida. No está permitido dejar el propio rey bajo ataque, ni exponerlo al ataque ni capturar al rey del oponente. El adversario, cuyo rey ha recibido mate, pierde la partida.

www.feda.org

Exposición

Caligrafía oriental

Las tradiciones de la caligrafía oriental están fundamentalmente ligadas al pensamiento religioso y filosófico; la escritura tiene un significado místico que no se suele reconocer en las culturas occidentales, y su historia está ligada a otras formas del arte.

Las formas de la escritura oriental son muy antiguas y se han mantenido con notable consistencia durante su larga historia. El chino es un lenguaje monosilábico y, en su forma escrita, cada carácter representa una palabra. Las palabras no se construyen con un alfabeto básico combinado en diferentes permutaciones, como se hace en los idiomas europeos. Cada carácter chino combina diferentes elementos de forma que expresan imágenes, ideas y el sonido de la palabra hablada.

El pincel es el principal instrumento de la caligrafía oriental. El texto se escribe verticalmente y de derecha a izquierda. La postura y el modo de sujetar el pincel están determinados con vistas a asegurar un ritmo libre. El movimiento y la disposición de todo el cuerpo contribuyen vitalmente a la tarea. Una página de escritura china o japonesa tiene una textura rica y variada, a causa de los cientos de caracteres separados que se utilizan. Cada uno de ellos está fijado a una rejilla imaginaria, es decir, la escala y la proporción están reguladas. Se concede mucho valor a la articulación de cada pincelada, al modo en que se compone el carácter y a la fluidez de la variación lineal.

JUDY MARTIN: *Guía completa de caligrafía*, H. Blume



El misterio del lince ibérico

El lince ibérico es probablemente el felino más hermoso del mundo, y sin embargo es uno de los más desconocidos. Sin duda es el felino más raro del planeta y el más amenazado del mundo, ya que hasta el cambio de milenio estuvo al borde mismo de la extinción. Afortunadamente, en el último momento, y con mucha ayuda, el lince ibérico consiguió resistir.

Nat Geo Wild muestra la labor de un equipo de especialistas que trabajan para la conservación de esta especie en “El misterio del lince ibérico”, un documental que se estrena el domingo 22 de febrero a las 17.40 horas.

Esta especie solo vive en la península Ibérica, donde resisten repartidos en zonas como Doñana y Sierra Morena, en las que se lleva a cabo un trabajo especial para la conservación del lince ibérico en la que se propone el uso de la cría en cautividad como herramienta de apoyo a la conservación de esta especie.

Las cámaras de Nat Geo Wild siguen de cerca el trabajo de estos equipos que primero deben capturar a los lince para después hacerles pasar un riguroso control veterinario y monitorización para poder poner en marcha “El programa de cría”. Un elemento esencial de estos programas es enseñar a las crías nacidas en cautividad a sobrevivir sin ayuda. Antes de liberarles, se aseguran de que esos pequeños lince sean capaces de sobrevivir por sí solos y comprueban que pueden cazar correctamente, que han desarrollado el instinto de exploración adecuado y que son capaces de relacionarse con otros miembros de su misma especie. En definitiva, asegurarse de que son capaces de enfrentarse al mundo real, que tiene muchos más peligros que los que han conocido estando en cautividad.

www.natgeotv.nationalgeographic.es



Exposición y argumentación

Una plataforma lucha por la visibilidad de las estrellas en Europa

Una plataforma de científicos quiere concienciar a la ciudadanía por la preservación y cuidado de los paisajes nocturnos de Europa, así como de los problemas medioambientales producidos por la contaminación lumínica. El proyecto, de nombre STAR4ALL, quiere reavivar la visibilidad de las estrellas y evitar el exceso de luz artificial presente en muchos puntos del continente.

El proyecto STAR4ALL comenzó a finales de 2015 por parte de la Unión Europea, uniendo por primera vez a socios relacionados con la tecnología de la información, las ciencias sociales, la economía, la astronomía y la ecología con el fin de crear iniciativas autosostenibles sobre contaminación lumínica.

El exceso de luz artificial supone un inconveniente no solo en la majestuosidad visible de las estrellas, sino que repercute negativamente en la biodiversidad y en el bienestar humano. Así, en los próximos meses, se pondrán en marcha los diferentes eventos con los que concienciar a la sociedad de la importancia de los cielos oscuros, la creación de un distintivo para reconocer el cumplimiento de la normativa de protección del cielo por parte de las empresas, ONG, pueblos o cualquier otro tipo de institución, la creación de un mapa sobre sistemas de alumbrado ineficientes y la identificación del derroche energético debido a la iluminación comercial.

Además, se permitirá a los ciudadanos la adquisición de fotómetros de bajo coste, que serán vendidos desde la página web del proyecto "*cities at night*" ('ciudades de noche') con el fin de ampliar dicha red. Se espera que la puesta en marcha de estas primeras iniciativas genere proyectos posteriores y el aumento de agentes relacionados con la calidad del cielo nocturno.

Para lograr estos fines, la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) coordina el proyecto en colaboración con la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y el Instituto de Astrofísica de Canarias bajo el respaldo español. La Universidad de Southampton (SOTON, Reino Unido), el Instituto Leibnitz de Ecología de Agua Dulce y Pesca Continental (IGB, Argentina), CEFRIEL Italia, la escuela de negocios ESCP-Europa o la Red Europea de Crowdfunding (ECN) son algunas de las instituciones que también contribuyen a la viabilidad del proyecto.

Los efectos de este tipo de contaminación son medibles en cualquier entorno de nuestras vidas. El exceso de luz desequilibra su armonía con la oscuridad, repercutiendo en numerosos factores naturales, como el ecosistema o nuestra propia salud. La posible alteración de los ciclos del sueño, de la flora y fauna nocturna y la evidente invisibilidad de las estrellas son algunos de los elementos afectados por este tipo de contaminación, sin obviar el consumo energético que supone una mayor proliferación lumínica. La tecnología actual permite prevenir emisiones lumínicas innecesarias, regulando la iluminación de manera automática dependiendo de las necesidades.

www.lainformacion.com